

Re-copados

Reportaje a Mirta Pedrozo
EGB 127. La Matanza

Mirta es Profesora de Lengua en un 9º año. Desde el año 2000, y a partir de la búsqueda de los orígenes de la cumbia villera con los chicos, incluye las culturas juveniles en el proceso enseñanza-aprendizaje. Con el trabajo sobre distintas "tribus urbanas" -grupos de pares que se convierten en fuente de legitimidad, de información, de diversión y de identificación- se propone reflejar la realidad de nuestros jóvenes como experimentadores sociales.

■ **La Educación en nuestras manos:** *¿Cuál fue el punto de partida de esta experiencia?*

Mirtha Pedrozo: Al ver el malestar, la desvalorización, la indiferencia que los chicos tienen hacia el conocimiento que se imparte en las aulas me venía preguntando ¿cómo se produce, se distribuye y se valoriza el conocimiento en la escuela?. Esta debería ser el principal medio de socialización y construcción de identidad, sin embargo hoy los chicos se socializan y construyen sus identidades fundamentalmente fuera de ella, en otros contextos. Son otros los lugares donde nuestros adolescentes se constituyen como sujetos. Como considero que el conocimiento es la principal herramienta que nos puede ayudar a producir un cambio en la realidad, para poder darle un valor significativo en la escuela hay que llenarlo de contenido social. Esto implica que hay que crear espacios donde lo podamos resignificar y cargar de sentido. Por este motivo decidí acercarme a "esos otros contextos", para entender su lenguaje y sus estilos de vida; incluir esos saberes populares en el proceso enseñanza-aprendizaje, darles un significado para ligarlos al conocimiento que se produce en la escuela.

■ *¿Cómo comenzaste?*

M. P.: A veces la realidad te pasa por delante y vos no te das cuenta. Yo escuchaba la cumbia villera, porque

todos los chicos estaban enganchados, pero no me detenía a escuchar las letras. Hasta que un día las escuché y me asusté. Con su apología a las drogas, al delito, al sexo promiscuo, a la discriminación, se presenta como un modelo a seguir por nuestros jóvenes. Decidí que ese era uno de los espacios donde debía disputar el conocimiento. Además observé que muchos chicos se vestían de la misma forma; por ejemplo, las chicas muy provocativas, andaban con la misma onda. Ahí me pongo a reflexionar que con eso se están identificando los chicos. Decidí introducir estos temas a partir del contenido curricular: la comunicación no verbal, los signos paralingüísticos y dentro de éstos el uso de artefactos como la vestimenta, el peinado, el maquillaje, el uso de todo tipo de accesorios. Empecé a buscar información sobre la comunicación no verbal (los movimientos corporales, la distancia, los objetos) que es muy poca. Manejé mucha bibliografía de Antropología porque mi conocimiento sobre las culturas juveniles es muy limitado. Supe que se llaman "artefectos" todos los objetos que intervienen en la comunicación interpersonal y que nos proporcionan información acerca de las personas y de las relaciones entre ellas: los anteojos, los celulares, el maquillaje, los tatuajes, la ropa, los perfumes, etc. A partir de ellos, los adolescentes comunican muchas cosas, incluso son

códigos de identificación que los diferencian de otros. Una vez que tuve claro esto, invité a los alumnos, en primer lugar, para que identifiquen los distintos grupos en que se pueden clasificar a los jóvenes de acuerdo al uso de artefactos, identificación de algún ídolo en particular, la música que escuchan y hacer una lista en el pizarrón que quedó así:

Códigos de
identificación



Punk, rolingas o stonés, dark o góticos, cumbiancheros, cumbieros, rastroeros, rastaffarios, metálicos, motoqueros, conchetos, huppies, hippies, clubber, tatoos, piercing, alternativos, cibernéticos, hardkoo, hip-hop, skater, bicis, skin-head, futboleros, rockeros argentinos, fierros, barbies, fashions, neerds, murgueros, s.h.a.r.p.

■ *¿Cómo abordaste el tratamiento del tema?*

M. P.: Caractericé esta multiplicidad de identificaciones en la que se encuentran inmersos los jóvenes. Expliqué que en cada cultura se puede hablar de subcultura, porque las personas que participan en ella no viven de la misma forma, hay diferencias relacionadas con la edad, el nivel socio-económico, la clase social, etc; también que la contracultura es un movimiento de rebelión contra la cultura. Pedí a cada grupo que eligiera una de las tribus urbanas o grupos alternativos para realizar el trabajo de investigación que pudiera dar cuenta de sus características, conocer y compartir la experiencia, y construir en forma colectiva un nuevo conocimiento. Durante varias clases expliqué los pasos para la realización del

trabajo de investigación. Trabajamos detalladamente sobre la entrevista como técnica de la recolección de datos, dividimos las preguntas por temas y la pulimos hasta que quedó bien armada y de allí, posteriormente, extrajimos el marco teórico. Una vez que tuvieron el trabajo de investigación armado lo último fue realizar el trabajo de campo.

■ *¿Cómo resultó la experiencia?*

M. P.: Fue muy interesante tanto para los chicos como para mí. Tanto que a partir de ahí he incluido este trabajo en otros cursos. Para el trabajo de campo, elegir la "tribu" es un problema porque después la tienen que localizar para poder llevar a cabo el trabajo. En general, sugiero que el encuentro lo hagan en dos partes. Primero a través de la observación (localizarlos, anotar dónde se reúnen, qué hacen) y luego hacer la entrevista. Las experiencias son muy lindas, algunos tienen prejuicios y, a la vez, cada uno de ellos se identifica con algo. El año pasado un grupo investigó a los metálicos y volvieron diciendo: "¡qué buenos que son!, nos contaron todo, re-buena onda, son re-copados". Me comentan que se reúnen en barcitos ex-

clusivos y escuchan rock pesado. También llama mucho la atención la cultura punk. En González Catán hay un centro de contracultura punk. Hablan en contra del capitalismo (esto asombra a los chicos, por eso hay que prepararlos), usan una cresta, la imagen del Che Guevara, se adornan los pantalones con cadenas y llevan alfileres atravesando las orejas y la nariz (hoy en día un bolichito de Pancho Dotto te vende ropa con insignias, moldes y frases punk). Al final cada grupo hace la puesta en común, que resulta muy enriquecedora.

■ *¿Cuál es tu conclusión con respecto al tratamiento de estos temas?*

M. P.: Con estos temas abris el abanico y no sabés con qué te vas a encontrar. Por eso el docente debe estar preparado, no hacer la vista gorda y negar la realidad que viven nuestros adolescentes. Es nuestra obligación y nuestra responsabilidad acercarnos a ellos, conocerlos, saber con qué se identifican y por qué.

Julia Chiappari



- ✓ Los *hardcore* usan ropa oscura, pantalones grandes que se les caen.
- ✓ Los *góticos* no ven el futuro, viven el presente, aislados y en su mundo. El negro es su color.
- ✓ Los *skater*, llevan pantalones anchos, remeras grandes, buzos con capucha, gorras y zapatillas enormes y su skate.
- ✓ Los *biker* iguales, pero con su bici. Se inclinan por el rock internacional.
- ✓ Los *skin-heads* van escondidos tras un uniforme. Se escudan en la ideología fundada por Adolf Hitler. Usan pantalones metidos dentro de botas militares, usan cazadoras con insignias propias de su ideología. Son racistas.
- ✓ Los *s.h.a.r.p* tienen una apariencia parecida a los skin-heads pero se ocupan de contrarrestar los actos racistas.
- ✓ Las *tribus alternativas*, con mucho color, pelos de matices exóticos, normalmente corto, vinchitas, medias caladas, polleras escocesas, camperitas ajustadas, tachas, piercings, tatoos, intentan quebrar el mensaje homogeneizante de la moda internacional.
- ✓ Los *hip-hop* son una tribu de una cultura musical que nace de cimientos afro-americanos.
- ✓ Los de la *cumbia villera* usan tatuajes; si no se los hacen se pintan cuatro puntitos azules o negros y uno rojo en el medio (son los cuatro chorros y el policía muerto en el medio).

M. P.

